

El terremoto, las galletitas de lodo y los tontos religiosos

Las noticias procedentes de Haití van confirmando las estimaciones más sombrías. El terremoto que ha sacudido la "Tierra de montañas" ha dejado un inmenso rastro de dolor y de muerte, que – ciertamente – se nos clava en el alma, pero al que no hacemos sino asomarnos brevemente a través de las pantallas de nuestros televisores.

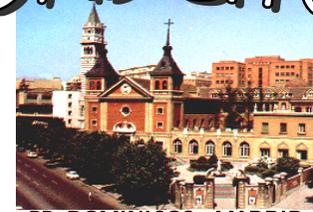
La tragedia ha venido a cernirse sobre uno de los países más pobres del mundo. La que en otro tiempo fue la más rica colonia francesa, hasta el punto de proporcionar a la metrópoli mayores ingresos que todas las demás juntas, ha llegado a ser el país en el que casi un tercio de la población padece insuficiencia alimentaria crónica. No es ahora, tras el terremoto, sino antes de él cuando la dieta diaria de muchos haitianos consistía en galletitas de lodo, mantequilla y sal.

Las iniciativas generosas a favor de Haití brotan en todas partes y se cuentan por miles. Bienvenidas sean. Hagamos cuanto esté en nuestras manos y un poco más para paliar la montaña de sufrimiento que sepulta a nuestros hermanos. Creo, con todo, que la viabilidad de esa sociedad y de ese Estado pasa por la responsabilidad de los líderes políticos que, según parece, se darán cita en la "Cumbre Mundial por Haití". Son ellos quienes disponen de capacidad de toma de decisiones para embridar a las entidades y organismos financieros y para poner coto a los señores del narcotráfico. Esta desastrosa globalización debe ser gobernada. De no ser así, en cuanto las consecuencias del terremoto dejen de estar en el punto de mira de los medios de comunicación, muchos haitianos regresarán a las galletitas de lodo.

Tendremos, por lo demás, que seguir soportando a los tontos religiosos, un género dotado de una particular locuacidad. Su obscena forma de poner en relación la omnipotencia divina, la impiedad y el castigo – ustedes saben de qué hablo – hiere la sensibilidad cristiana y resulta ajena a la más elemental racionalidad. Mucho me temo que tendremos tontos para rato, pero no serán ellos quienes logren que dejemos de rezar. Si Adorno sostuvo que "escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie". Metz replicó con buen criterio que "después de Auschwitz podemos seguir rezando porque también en Auschwitz se rezó". En Haití se está rezando.

Fr. Francisco Javier Martínez Real, dominico
Republica Dominicana

COMUNIDAD EN CAMINO



3º T. ORDINARIO
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.com>

24 de ENERO
de 2010

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA



"El Espíritu del Señor
está sobre mí.
Me ha enviado
a proclamar la
liberación a los
cuativos..., para
dar la libertad a
los oprimidos y
proclamar un año
de gracia del Señor"

Jesús convertido en Cristo por la unción del Espíritu, se manifiesta como el Mesías prometido proclamando la Buena Noticia a los pobres, creando libertad interior en los prisioneros de sí mismos, dando una mirada nueva en los cegados por su egoísmo...

El cristiano, convertido en ungido, en mesías, en nuevo cristo el día de su confirmación, se empeña en prolongar esos gestos liberadores de su Maestro.

COMENTARIO A LAS LECTURAS DE HOY

DOMINGO 3º DEL TIEMPO ORDINARIO – 24 ENERO 2010

Ne 8, 2-4, 5-6, 8-10. 1ª Corintios 12, 12-30. Lucas 1, 1-4, 4, 14-21.

El tema central de las lecturas de este Domingo es la manifestación del amor de Dios por el hombre “creado a su imagen y semejanza”, como nos refiere los primeros capítulos del Génesis (Gen. 1,27).

La alianza de Dios con la humanidad es una realidad que atraviesa toda la historia de la creación y que se va definiendo, cada vez más a lo largo de los siglos, desde el Génesis hasta su consumación en el madero de la Cruz.

El fracaso del hombre al optar, desde el comienzo de su historia por sí mismo frente a la voluntad de Dios, ha “trastocado” todo el plan de Dios en orden a la humanidad. Pero la bondad de Dios no abandonará a su suerte la “obra de sus manos”. Toda la historia del hombre es una historia de salvación que Dios va tejiendo desde el comienzo de la humanidad.

Hoy vemos como Esdras recuerda al Pueblo restaurado el compromiso de Dios con él y la respuesta del mismo con Dios. Por eso es un día de fiesta para el pueblo: “Esdras pronunció la bendición del Señor Dios grande; y el pueblo entero, alzando las manos respondió: “AMÉN, AMÉN”; se inclinó y se postró rostro a tierra ante el Señor”.

Ese Pueblo de la Alianza, como dice San Pablo (2ª lectura), “es el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro”; por eso, afirma Pablo, “Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo”.

Y todo ese proceso ha llegado a su plenitud y consumación en Cristo: Por eso, Jesús, en la sinagoga de Nazaret leyendo el texto de Isaías,- “El Espíritu del Señor está sobre mí... Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista...; y para anunciar el año de gracia del Señor”-, nos anuncia la llegada de la plenitud de su alianza con la humanidad, que la rubricará con su sangre en el ara de la Cruz.

Se duplica el número de personas atendidas por Cáritas

La magnitud del impacto de la crisis en España queda bien reflejado en un dato que publica Cáritas Española: durante 2009, esta organización caritativa de la Iglesia atendió en sus Servicios de Acogida y Asistencia a 800.000 personas, el doble de hace dos años, justo cuando empezó la recesión económica a nivel mundial.

Estos datos fueron presentados en rueda de prensa para dar a conocer el IV informe del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas, en el que se deja constancia, además, de que, “en general los servicios sociales públicos no cubren las necesidades básicas de las personas más acuciadas por la crisis, bien porque no están incluidas dentro de las prestaciones básicas que ofrecen, o bien porque los criterios de acceso a estas prestaciones se han endurecido o son muy desiguales entre Comunidades Autónomas, en cuanto a tiempo de tramitación, cuantías concedidas y duración de la prestación”.

Asimismo, los agentes de Cáritas en toda España han podido constatar “la lentitud o la falta de respuesta de los servicios públicos ante situaciones de emergencia”. En este sentido, su nuevo secretario general, Sebastián Mora, señaló en la presentación del informe que “la opción de Cáritas es la de complementar a los servicios públicos, no sustituirlos”, reflexión que cobra pleno significado al saber que el 52% de las personas atendidas por esta institución vienen derivadas de los servicios sociales públicos.

Pero, además de estos análisis, el informe recoge también diez propuestas concretas “dirigidas a corregir la actual falta de respuesta ante la crisis”. Estas medidas van “desde el incremento del esfuerzo en protección social para acercarlos al porcentaje medio de la Unión Europea sobre el PIB, hasta la revisión de la acción social de acuerdo con prioridades y criterios para que sean garantía cercana y operativa de inserción social, pasando por el aumento de recursos humanos y económicos para garantizar la cobertura de las mismas necesidades básicas en todo el Estado o unificar los criterios de acceso y concesión en el Sistema de Garantías de Rentas Básicas o Mínimas”.

Por otra parte, el mismo día de la presentación del informe el secretario general de la Conferencia Episcopal Española entregó a Cáritas un donativo de tres millones de euros para hacer frente a los programas de ayuda ante la crisis, igualmente se está detectando la solidaridad de toda la Iglesia española a través de donativos por medio de Cáritas Parroquiales.